Revista Insurreción

Edición No.536
Julio/04/2016



SUMARIO

Llamamiento

Por la Paz

El Ejército de Liberación Nacional, hace un llamamiento a todas y todos los colombianos amantes de la paz, a continuar con mucha decisión, a organizarse y movilizarse para participar de manera decidida en el proceso de paz y en la Mesa pública de diálogo, que a la fecha debería estar abierta, en Quito la capital de la hermana República de Ecuador.

Las organizaciones populares y sociales no deben esperar las formalidades que se establezcan entre las Partes, sino que desde ya deben unirse y organizarse en torno a los motivos y objetivos, que tienen para participar en el proceso de paz, para vincularse a la movilización ciudadana motivada por la esperanza de lograr una solución política del conflicto.

Los avances que ya existen deben seguirse desarrollando y fortaleciendo, convocando a nuevos sectores de colombianos, que aún no estén vinculados a los procesos de paz.

En este histórico momento, consideramos necesario expresar unas precisiones, sobre la paz justa y duradera, que queremos para Colombia:

No se trata solo de silenciar las armas de la insurgencia, tal como se lo ha propuesto el régimen dominante, a cambio de unas cuantas promesas, mientras reafirma el salvaje modelo capitalista neoliberal, cuando es precisamente este modelo económico social, el responsable de la tragedia que viven Colombia y los países donde lo aplican; porque es inhumano, excluyente, bárbaro y al servicio de una ínfima minoría de súper multimillonarios, que controlan y someten por la fuerza a las grandes mayorías.

Un modelo de paz que no afecte las estructuras económicas y política del régimen, es una mentira y no podemos disfrazarla. Por ello, el clamor que levantan las movilizaciones ciudadanas, de que "la paz son cambios", es el principal objetivo de un proceso de paz para Colombia.



Cuando hacemos énfasis en que es indispensable que la sociedad, sobre todo la excluida del poder, participe en el proceso de paz, es porque los cambios se logran en un proceso de lucha por la paz, que debe comenzar desde ahora y no dejarla para un momento posterior, a los acuerdos entre el gobierno y la insurgencia.

El gobierno de Santos avanza en dirección contraria a la paz, porque al tiempo que negocia con la insurgencia, hace nuevas leyes para entregar las riquezas nacionales a la voracidad del capital foráneo; y penaliza el derecho a la protesta, cuando entrega facultades exageradas a la policía corrupta, para que de trato de guerra a las movilizaciones populares; al tiempo que sigue incumpliendo los compromisos que adquiere con el pueblo movilizado, con lo que da origen a nuevas movilizaciones y protestas; en un interminable circulo vicioso, que hunde la sociedad colombiana en el desespero y la polarización.

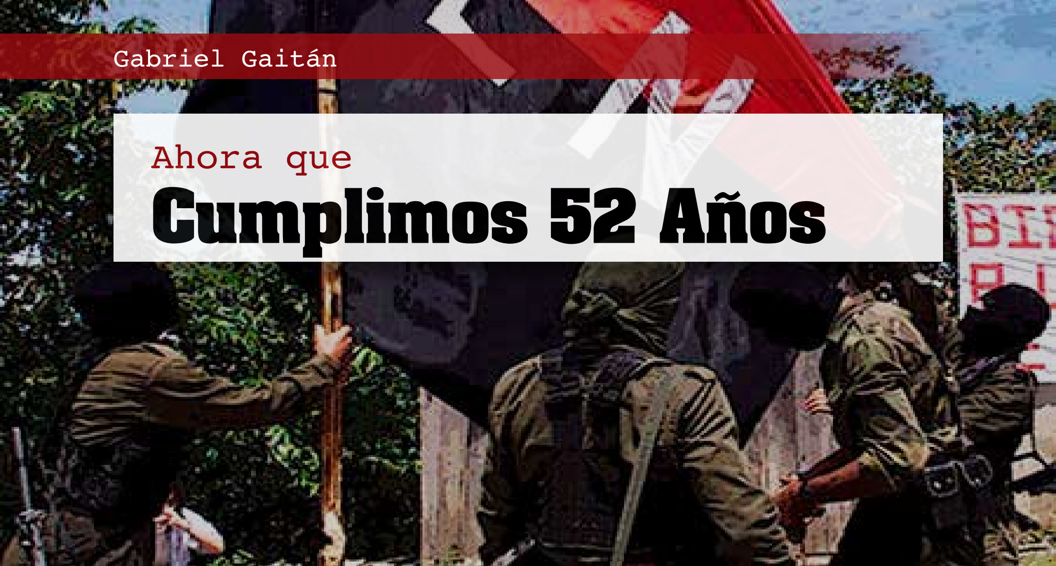
Buscamos aportar a lograr una paz justa y duradera, más allá de la que está ofreciendo una parte del régimen y que ni tan siquiera así le sirve, a la otra parte, la recalcitrante de la extrema derecha, que tan sólo persigue la paz de los sepulcros.

Nuestro compromiso por la paz y el diálogo es parte esencial de nuestro pensamiento y práctica política, porque estamos convencidos que es el mejor camino, para que las y los colombianos alcancemos una salida política al conflicto. Serán la vida y los hechos los que demostrarán quienes en Colombia, tienen una voluntad de paz por convicción y no, por conveniencias del momento.



Persecución Perpetua a
ExGuerrilleros





Gabriel Gaitán

Ahora que

Cumplimos 52 Años

"En este país no habría lucha armada, así nosotros quisiéramos defenderla, sino existieran millones de desempleados, millones de personas que no tienen dónde caer muertas, millones de personas que no tienen condiciones para vivir con dignidad, si no fuera así, nosotros no tendríamos donde organizar los grupos guerrilleros, ni organizar milicias, ni organizar compañías militares o frentes guerrilleros. Si en Colombia se desarrolla la lucha armada es porque las condiciones no han cambiado, ahora no hay ninguna razón para decir, que es por la influencia de la Unión Soviética, de la China, de Vietnam... esos argumentos que se esgrimían antes, ahora no tienen validez. La única razón de la violencia de la lucha revolucionaria son las causas de la miseria y explotación, que han traído graves consecuencias sociales y han desbordado la paciencia y la resistencia del pueblo, que no ha encontrado otro canal de expresión que la violencia revolucionaria".

Manuel Pérez Martínez, 1996

El 4 de julio de 1964 inició el alzamiento en armas del Ejército de Liberación Nacional. En este aniversario recordamos lugares, momentos, personas, compañeros, hombres y mujeres que nos han acompañado, aportado sus conocimientos y sus vidas, a la causa del poder para el pueblo. Enviamos nuestro saludo y profunda gratitud, a todos ellos, a los que ya no están, a los que hoy seguimos y en especial al pueblo, sin el cual no podríamos hablar de esta hazaña llamada ELN, que hoy cumple 52 años de lucha.

La post guerra gesta liberación

La década del 60, fue determinante para América y el mundo, por las demandas de un nuevo camino para los pueblos, el clamor por la justicia social, la soberanía y la autodeterminación; como condiciones indispensables para una nueva humanidad de relaciones sociales equitativas y de armonía cultural y respeto con la naturaleza, que marcaron toda una generación que encontró en la lucha revolucionaria armada la única vía para la consecución de estos cambios, pues al mismo tiempo que los revolucionarios buscaban la unidad, el imperialismo y las oligarquías locales afinaban sus armas para el saqueo, la explotación y la exclusión política en todo el mundo.

Bajo este contexto mundial y cansados de una guerra fratricida entre conservadores y liberales, de la imposición violenta de la voluntad oligárquica y de su excluyente Frente Nacional (1958-1974), iniciaron los primeros pasos del ELN, contra siglos de miseria y opresión.

La realidad colombiana de hoy no es la misma de los años 60, porque los avances de la tecnología, la industrialización, la informática y las nuevas formas de comunicación han desencadenado un sin fin de particularidades, que se interrelacionan y afectan directamente la cotidianidad de quienes habitamos el territorio nacional, sin embargo las condiciones materiales y de violencia estatal que provocaron el alzamiento armado permanecen intactas hasta nuestros días o se han profundizado.

En este 2016, Colombia es uno de los países del mundo con mayores índices de desigualdad y pobreza extrema, de los cerca de 50 millones de colombianos, menos de la mitad tiene acceso a la salud, la educación sigue siendo un privilegio de algunos pocos, el desempleo es la tortura diaria de miles de ciudadanos, la concentración de la tierra y el desplazamiento en los campos parece no tener límites, la explotación inclemente de los recursos naturales ha desatado una crisis ambiental irremediable, las grandes corporaciones nacionales e internacionales del gran capital continúan imponiendo sus intereses sobre los derechos de las mayorías y como si fuera poco, la violencia sigue siendo la marca insepara-



ble de la disputa por el poder y la lucha política.

Convocamos a la movilización política

Hoy acudimos sin reservas al llamado de la sociedad colombiana de buscar una solución política al conflicto armado, no porque las causas del conflicto social y político ya no existan, sino porque esta búsqueda siempre ha sido uno de nuestros horizontes y así lo hemos hecho saber en repetidas ocasiones, pues somos conscientes de los múltiples sacrificios, sufrimientos y dolores de los colombianos en esta guerra, que no libramos por gusto sino como consecuencia del poder concentrado en pocas manos y solamente para sus intereses.

Por ello reafirmamos que nuestro objetivo es sacar la violencia de la política, como condición inicial para la construcción de una paz con justicia social y no una firma de acuerdos entre la insurgencia y el gobierno, para que la miseria y la explotación sigan en aumento. El gobierno ha manifestado su negativa reiterada al inicio formal de las negociaciones con el ELN, dejando ver que su voluntad de paz no es más que retórica sin coherencia, mientras anuncia "el fin de la guerra con las FARC", arremete indiscriminadamente contra el movimiento popular y la sociedad colombiana, que exige sus derechos de forma abierta, democrática y legítima.

A 52 años de lucha hacemos un llamado al pueblo colombiano a no esperar la formalización de una mesa de negociación con nuestra organización, para activar su participación y contribuir a la democratización de nuestro país. Es urgente que el conjunto de las mayorías nacionales tome en sus manos los rumbos de la historia Colombiana y sea determinante en la construcción de una futura paz.

Hoy es tarea de todos quienes sabemos que una Colombia mejor es posible, emprender toda una campaña de movilización, debate, propuestas y participación activa. Es hora de abarrotar los campos y ciudades, las carreteras y calles con un pueblo que clama, por la verdadera paz acompañada de cambios estructurales y de un protagonismo soberano de la clase popular. Estamos seguros que Colombia no será inferior a estos retos y convencidos como lo hemos estado todos estos años, seguiremos luchando siempre junto al pueblo.


52 años de revolución

Martín Mosquera



Paz-Ando de

Tierra en Tierra

La noticia del fin del conflicto armado en Colombia, es una esperanza para los más de 7 millones de desplazados que tenemos en el país, porque representa volver a encontrarse con historias inconclusas, o que apenas vieron la luz del día, en los sueños de campesinos y campesinas, comunidades negras e indígenas del país.

Aunque esta noticia sigue sembrando más dudas que respuestas, como las declaraciones adversas del Procurador Ordoñez y del presidente del gremio de los grandes ganaderos, quienes han reiterado sus ataques contra la restitución de tierras a los desplazados; demostrando sus intenciones de continuar con la gran brecha, que separa al pobre del tan anhelado sueño de una paz duradera y con justicia social; pese a que en 5 años de vigencia de la Ley de restitución, el Estado apenas ha restituido el 3 por ciento, del total de tierras despojadas.

Voluntad de avivar el conflicto

"Si no hay un cambio de enfoque, lo que se viene para Colombia es 'un posconflicto con mucha violencia', habida cuenta que la imposición de este modelo económico, que tiene como sustento jurídico y político el Plan Nacional de Desarrollo del gobierno, prevé que sigan llegando multinacionales a explotar recursos naturales y a apropiarse de amplias extensiones de tierra, lo cual va a generar una serie de choques y confrontaciones en las regiones, pues se seguirá imponiendo 'una forma de control territorial'".

A esta conclusión llegan los investigadores Gloria Holguín Reyes y Santiago Piñeros Durán, del equipo interdisciplinario que elaboró el Informe: Sombra de las Operaciones de Glencore en Colombia (http://bit.ly/1nNkqfi), auspiciado y editado en diciembre de 2015, por la organización Pensamiento y Acción Social (PAS) y el Grupo de Trabajo Suiza-Colombia (ASK).

En las presentes negociaciones de paz, el gobierno dijo que el modelo económico no estaba en discusión; así, con este proceso amparó el despojo y la continuación del poder expoliador de las minorías multimillonarias extranjeras y del país.

Despojo que ha convertido a Colombia en el país con más desplazados internos del mundo. Según el Informe 2015 de la Agencia de Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR); Colombia con 6,9 millones de desplazados, es seguido por Siria con 6,6 millones e Irak con 4,4 millones. Para mayor vergüenza del gobierno (¿si la sentirán?), en 2015 en Colombia hubo 113.700 desplazados más que en 2014.

La realidad cruel del destierro

El 16 de junio pasado, Martin Gottwald, representante del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Colombia, en su declaración: "Soluciones duraderas para desplazados, tema central para la paz", denunció la dura realidad del desplazamiento, que demuestran estas cifras:

- ☑ En 96 municipios ocurre el 70 por ciento de las violaciones de derechos humanos y los desplazamientos forzados.
- ☑ Sólo la ciudad de Buenaventura sufre el 20 por ciento de las violaciones.
- ☑ Son más de 7 millones de desplazados internos y
- ☑ 360 mil colombianos refugiados.
- ☑ La gran mayoría de los refugiados colombianos quieren integrarse en los países de asilo.
- ☑ La mayoría de los desplazados internos ha huido a las 27 principales ciudades del país.
- ☑ Sólo el 6,8 por ciento de ellos desea retornar a sus comunidades rurales.
- ☑ El 83,9 por ciento de los des-

plazados se encuentra en condición de pobreza,

- ☑ El 35,5 por ciento de ellos está en la indigencia.
- ☑ Sólo el 11 por ciento tiene una vivienda digna.

Control territorial oligárquico

Para la pacificación del territorio ya es evidente la arremetida paramilitar, entre otros territorios, en Antioquia, Cauca y los Santanderes, en simultáneo con las voces en contra de la restitución de tierras a los desterrados. El desplazamiento forzado ahora es reforzado por las leyes, que se encargan de legalizar el saqueo y la masacre, tanto a la Madre Tierra como a las comunidades que la habitan.

El control territorial que desarrolla el régimen dominante, es para asegurar la inversión y la confianza del gran capital extranjero y local. El presidente de la empresa estatal petrolera, lo acaba de decir:

"Con la paz, esperamos tener la posibilidad de entrar a Caquetá mucho más fuerte, a Putumayo, a Catatumbo, sitios donde antes era difícil acceder. La paz nos debe permitir no solamente a Ecopetrol, sino a todas las petroleras del país, generar desarrollo en las regiones, sacar más petróleo".



Crecerá el saqueo de nuestras riquezas y la desigualdad social, causas que provocaron el alzamiento armado; mientras la prosperidad de los más ricos, seguirá en aumento.

Crecen las luchas por la vida

Los ideales de los hombres y mujeres que se levantaron en armas en los años 50 y 60, reclamando el derecho fundamental a la tierra y a gozar del fruto de su trabajo, siguen vigentes en el pensamiento político y accionar de la clase popular en nuestro país.

Los campesinos, comunidades negras, indígenas y pobladores urbanos, que participan en los paros y protestas, demuestran que el pueblo colombiano, sigue batallando por dignidad y porque el diálogo incluya al pueblo; para esto es necesaria la movilización en los territorios y arrancar los derechos de la única forma que el Estado escucha, que es al calor de la protesta ciudadana.

Comunicado Publico:

Guerra Mediática y Falsos Positivos en el Chocó

La Dirección del Frente de Guerra Occidental del ELN, saluda al pueblo colombiano y le expresa su preocupación por los abusos y mentiras que las Fuerzas Armadas gubernamentales y los grandes medios de información, le llevan a la opinión nacional e internacional, sobre la realidad del conflicto armado en las regiones chocoanas.

Bien decía un sabio que "la más perjudicada en la guerra es la verdad", porque utilizando la mentira, los imperios y los grandes capitalistas justifican las guerras y las operaciones de destrucción contra los pueblos del mundo.

El departamento del Chocó es el más abandonado, discriminado y esquilmado del país, que produce una crisis humanitaria, escondida desde el Palacio presidencial en Bogotá. La presencia del Estado en sus más vastas áreas, solo se da a través de sus militares, paramilitares y policías, dedicados a lanzar los más violentos y masivos operativos, sin que los demás poderes del Estado tengan posibilidad de verificar sus constantes violaciones de los Derechos Humanos.

Bastante hemos escuchado decir a los altos mandos militares y al Ministro de defensa que los "falsos positivos" son asunto del pasado.

Sin embargo la ofensiva militar contra las fuerzas guerrilleras del ELN en este departamento, evidencian una campaña de desprestigio, basada en las mentiras, en la contrainformación y los "falsos positivos".

Estos son ejemplos recientes:

1. Las FFAA presentaron el parte de "la captura de alias Jaime comandante de la economía del ELN", luego que los grandes medios reprodujeron esta información, el capturado resultó ser un dirigente indígena con cerca de 60 años. ¿Quien indemniza al afectado por esta calumnia?
2. Las FFAA capturan un minero y lo presentan como "el capo de la minería ilegal del Frente Che Guevara del ELN en Yuto, Choco, quien entraba 6 mil millones de pesos mensuales a las arcas del ELN". Este señor demostró ser un minero de la región. ¿De qué manera a este colombiano se le quita el estigma causado por este falso positivo?, hecho para ganar ascensos de los militares que falsearon la información.
3. Dijeron las FF.AA y los grandes medios que "habían capturado a 4 miembros del ELN, en la costa pacifica sobre el río Ijua"; quienes en realidad eran guerrilleros de la FARC.
4. Las FFAA capturaron a un comerciante de San José del Palmar y lo presentaron como "el jefe militar del Frente Che Guevara del ELN". Las FFAA y los grandes medios de información, ¿le pedirán tan siquiera disculpas a este colombiano y a su familia?
5. En el desarrollo del reciente paro agrario nacional, fue capturado un indígena y acusado de "ser un miembro del ELN que distribuía propaganda". La noticia tenía el propósito de estigmatizar la movilización campesina. ¿Quien responde por esta calumnia, que hace parte del Terrorismo de Estado contra la población?
6. En incautaciones de cocaína a la mafia de Calabria, Italia, ahora hacen aparecer a narcotraficantes de la banda de los Rastrojos, como integrantes del ELN, según informa el periódico italiano



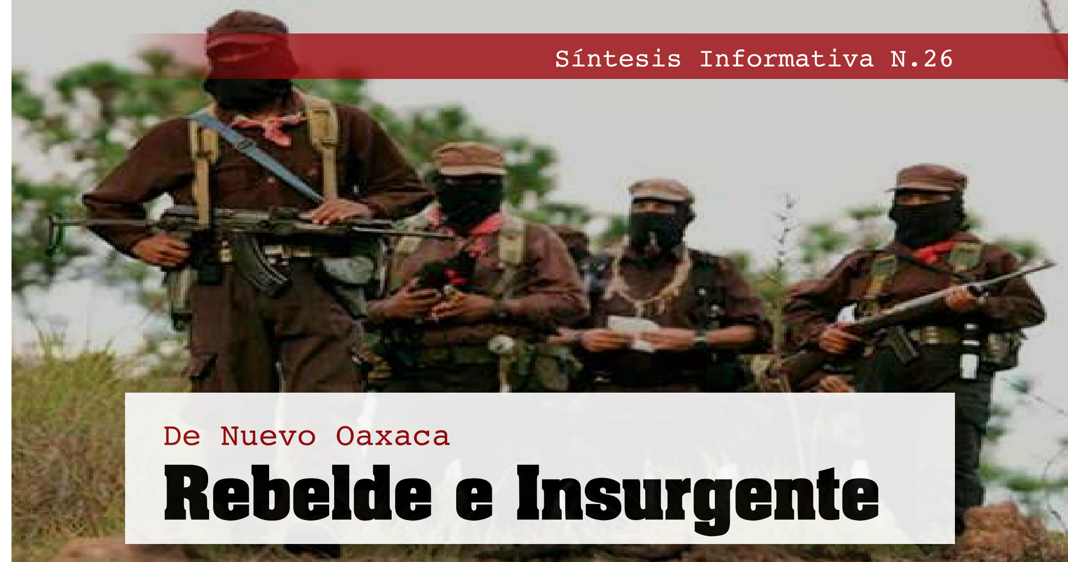
La República, en su edición de hoy.

Las personas afectadas son de la región, tiene familia y son conocidas de la población, ¿algún medio de información de los que reprodujeron las falsedades contra estos pobladores tiene la disposición de comprobarlas y rectificarlas buscando reparar el daño causado? Si fueran demandados por injuria y calumnia, ¿algún juez se dignaría darle curso a esta acusación?

El Frente de Guerra Occidental rinde homenaje a los aguerridos Capitanes guerrilleros Alejandro y Franklin, destacados conductores político-militares, que han ofrendado la vida dando su más claro ejemplo de luchadores; ellos se ganaron el cariño y admiración de la población y el respeto y afecto de los guerrilleros que los conocimos, donde desarrollaron de manera ejemplar y brillante su accionar insurgente.

!Honor y gloria a estos dos grandes conductores guerrillerosi

Montañas del pacífico colombiano.
Dirección del Frente de Guerra Occidental del ELN
Junio 30 de 2016



De Nuevo Oaxaca

Rebelde e Insurgente

Los pueblos de Chiapas, Guerrero, Morelos y Oaxaca han sido, en la historia de la lucha popular mexicana, los más aguerridos y combativos. De Guerrero surgió de la mano del maestro rural Lucio Cabañas (1938-1974), una guerrilla que desató una lucha por la justicia y la vida, siguiendo los pasos dados por Emiliano Zapata (1879-1919). Recientemente los pueblos indios de Chiapas dieron origen el Primero de enero de 1994, al insurgente ejército zapatista de liberación nacional, -EZLN-, cuando entraba en vigor el antinacional y antipopular Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que ha sumido en una crisis a México.

Hace diez años el pueblo de Oaxaca fue el sujeto de un levantamiento masivo, liderado por la Asamblea del Poder Popular de Oaxaca -APPO-, en resistencia a las políticas de ajustes estructurales a la educación, en un alzamiento popular que defendió su carácter público y universal.

La represión del 19 de junio

En estos días se adelanta una nueva movilización del pueblo de Oaxaca liderada por los maestros de la enseñanza pública, agrupados en la Coordinación Nacional de Trabajadores de la Educación -CNTE-, los cuales se oponen a una reforma educativa que niega reivindicaciones alcanzadas por el magisterio, impone nue-

vas metodologías de evaluación y restringe el presupuesto. La movilización esta vez ha sido de mayor alcance nacional y estatal, puesto que se ha incorporado el magisterio de todo el Estado de Oaxaca, parte del magisterio del Estado de Chiapas, del Estado de Guerrero, del Distrito Especial y a la población indígena, estudiantil, de padres de familia y un sinnúmero de organizaciones sociales.

Esta solidaridad y lucha conjunta no es algo caído del cielo. Recordemos que la CNTE tiene unos 200 mil afiliados en México, 80 mil de ellos en Oaxaca, y es uno de los gremios latinoamericanos que durante años ha mantenido su lucha por mejores reivindicaciones y beneficios sociales, un movimiento con profundas raíces en las comunidades pobres del país. De allí que la fuerza de este movimiento está basado en la justeza de sus propósitos, que se han visto ampliado a raíz de la masacre que realizó el Estado Federal, quien el 19 de junio, ordenó a los agentes de la Policía Federal disparar a matar contra los manifestantes movilizados en las vías, desde hacía más de una semana, para presionar el dialogo con el ministerio de Educación y el de Gobernación, equivalente este al ministerio de Interior.

La ONU ha condenado los hechos violentos en Oaxaca y ha pedido una investigación de la tragedia.

México se 'colombianiza'

No hay duda que los responsables de la crisis, que padece México son los gobiernos del Partido de Acción Nacional y del Partido Revolucionario Institucional. La violencia es un hecho diario que golpea al pueblo mexicano, quien ha visto desaparecer a miles de dirigentes y activistas sociales; la mafia apadrinada desde las altas esferas del poder, domina la economía privatizada y transnacionalizada, en la cual tiene fuerte injerencia el narcotráfico. Es México un país en donde la mayoría de la población -más de 60 millones de mexicanos-, vive en la pobreza y millones de niños no pueden ir a la escuela, porque tienen que trabajar para sobrevivir.

Cientos de conflictos socio-ambientales demuestran cómo los pueblos indígenas, campesinos y de todo el mapa de pobres, resisten el despojo de sus recursos naturales y se oponen a la pérdida de sus territorios, con lo que sufrirían su destierro no se sabe hacia dónde. Los conflictos socio ambientales tienen diversos orígenes: de origen biotecnológico hay 9 conflictos; energéticos 35; por agua 33, por motivos mineros 71; por turismo 12 y 17 de origen urbano.

Todo este panorama de conflictos socio ambientales se teje y se junta a la lucha de los pobladores de Oaxaca y de otros Estados, para producir respuestas masivas, dentro de las que desarrollan una campaña nacional por la defensa de la Madre Tierra. Choca este posicionamiento social con la mano fuerte del Estado, funcional al gran capital.

La represión al movimiento de Oaxaca que hasta el momento ha producido 13 muertos, más de dos decenas de desaparecidos y más de 150 heridos, expresan el grado profundo de criminalización de las luchas populares y la absoluta impunidad, con que obra el Estado de México, caracterizado como Estado terrorista.



